Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1985)

Rubrik: La acción sobre el terreno

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 02.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

La acción sobre el terreno

En 1985, el CICR desplegó actividades en más de 80 países de África, América Latina, Asia, Oriente Medio y Europa, habida cuenta de los países atendidos por sus diferentes delegaciones zonales. A finales del año, unos 550 delegados (de los cuales unos 60 puestos a disposición por las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja), repartidos en 36 delegaciones, hacían lo posible por proteger y asistir a las víctimas de los conflictos armados, de los disturbios interiores y de las tensiones internas, secundados en sus tareas por 2.300 colaboradores reclutados localmente.

Los delegados del CICR visitaron a más de 30.000 personas (prisioneros de guerra y detenidos llamados «de seguridad»), es decir: cerca de 3.000 personas en 9 países de África, 7.800 en unos 10 países de América Latina, unas 1.000 en 4 países de Asia, más de 18.000 en 6 países de Oriente Medio y aproximadamente 400 en un país de Europa *(para detalles, véanse páginas/conflictos concernidos en el presente capítulo)*.

Las visitas realizadas por los delegados del CICR tienen una finalidad exclusivamente humanitaria: se trata de examinar las condiciones materiales y psicológicas de detención, así como el trato que reciben los prisioneros, de aportar, si es necesario, socorros para los detenidos (medicamentos, ropa, artículos de higiene) y, llegado el caso, de solicitar a las autoridades que tomen medidas para mejorar el trato y las condiciones materiales de vida de los detenidos. Los delegados conversan a voluntad y sin testigos con los detenidos de su elección en el marco de visitas repetidas.

Preceden y siguen a las visitas conversaciones, a diversos niveles, con los encargados de los centros de detención y concluyen con informes confidenciales; en caso de disturbios interiores o de tensiones internas, los informes se remiten solamente a las autoridades detenedoras, mientras que, en el caso de conflictos armados internacionales, se transmiten, a la vez, a las autoridades detenedoras y a las autoridades de origen. Dichos informes no son para la publicación. El CICR, por su parte, se limita a publicar el número y el nombre de los lugares visitados, la fecha de las visitas, el número de personas vistas y recuerda el hecho de que sus delegados pudieron conversar sin testigos con los detenidos. No se pronuncia sobre los motivos de la detención y no comenta públicamente las condiciones materiales o psicológicas comprobadas. Si un Gobierno publica parcial o inexactamente informes del CICR, éste se reserva el derecho de difundirlos en su integridad.

El CICR visita los lugares de detención con tal de que sus delegados sean admitidos a:

— ver a todos los detenidos y conversar libremente y sin testigos con ellos;
— tener acceso a todos los lugares de detención;
— tener la posibilidad de repetir las visitas.

Además, el CICR solicita, en general, disponer de la lista de nombres de las personas que va a visitar o recibir autorización para hacerla durante la visita y distribuir, en caso de necesidad, una asistencia material a los detenidos y a las familias de detenidos que estén en precaria situación.

*
* *

Por su parte, la Agencia Central de Búsquedas del CICR (ACB) continuó desempeñando sus tareas derivadas, por una parte, de sus obligaciones convencionales para con las víctimas civiles y militares de los conflictos armados y, por otra parte, del derecho de iniciativa humanitaria del CICR.

Las tareas tradicionales de la ACB son las siguientes:

— obtener, centralizar y comunicar datos sobre las víctimas civiles o militares en poder de la parte adversaria;
— garantizar la transmisión de la correspondencia entre los cautivos y sus familiares, así como la transmisión de mensajes de Cruz Roja entre miembros de familias separadas por un conflicto;
— buscar a las personas dadas por desaparecidas o cuyos parientes no tienen noticias;
— expedir certificados de cautivierio, de enfermedad, de fallecimiento;
— transmitir documentos legales, tales como procuraciones y testamentos;
— expedir títulos de viaje.

En el marco del desarrollo de las actividades extraconvencionales del CICR, la ACB registra los nombres y los datos de los detenidos llamados «de seguridad», para facilitar las actividades de protección en su favor y garantizar el mantenimiento de contactos con su familia.

Las estadísticas globales para las actividades de la ACB en 1985, tanto en la sede como sobre el terreno, son las siguientes:

— 1.713.332 mensajes de Cruz Roja intercambiados, de los cuales 1.565.774 en el marco del conflicto entre Irak e Irán;
— solicitudes relativas a 27.506 personas desaparecidas tratadas; para 7.249 hubo respuesta favorable, en el sentido de que pudo dilucidarse la suerte que corría la persona buscada;
— 7.381 tarjetas de captura de prisioneros de guerra o de internados civiles recibidas y 11.359 tarjetas de registro de nombres de detenidos de seguridad hechas;
— 11.027 certificados de cautiverio, de enfermedad, de fallecimiento, etc. expedidos;
— 2.017 títulos de viaje expedidos en favor de 2.735 personas.

Por último, la ACB continuó tratando casos relacionados con antiguos conflictos: así, 50 años después de finalizada la

Segunda Guerra Mundial, cerca del 20% de sus actividades en la sede, Ginebra, se relacionaba todavía con las secuelas de ese conflicto.

*
* *

Por lo que atañe a los socorros, el CICR compró y transmitió directamente a las zonas de intervención 48.417 toneladas de mercancías en 1985, por un valor de 52 millones de francos suizos. Además, los donantes enviaron, bajo el control del CICR, en forma de contribuciones en especies y en virtud de acuerdos de ayuda alimentaria concertados con varios Gobiernos, 151.175 toneladas (valor: 167 millones de francos suizos). Así pues, el CICR transmitió a 39 países, en 1985, un total de 199.592 toneladas de socorros (no incluidos los medicamentos), por un importe de 219 millones de francos suizos. De esta cantidad, 151.739 toneladas, por un valor de 163 millones de francos suizos, fueron efectivamente distribuidas en 1985, lo que supone suficientes socorros necesarios para la prosecución de los programas de ayuda durante los primeros meses del año 1986.

En cuanto a la asistencia médica, totalizó 12,5 millones de francos suizos. Además, durante todo el año, el CICR envió sobre el terreno a 447 miembros del cuerpo médico y paramédico (médicos, enfermeros/enfermeras, farmacéuticos, fisioterapeutas, protesistas, nutricionistas y técnicos sanitarios) para participar en las acciones emprendidas en diferentes partes del mundo. Más de la mitad de ese personal, es decir, 226 personas, fueron puestas a disposición del CICR por las Sociedades Nacionales de 20 países (Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Dinamarca, Finlancia, Francia, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, República Federal de Alemania, Suecia, Suiza).

El valor total en francos suizos de la asistencia material y médica distribuida por el CICR en 1985 se reparte geográficamente así:

África	136.981.008	77,65%
América Latina	16.640.008	9,43%
Asia	10.682.602	6,05%
Oriente Medio	12.128.566	6,87%
Total (francos suizos)	176.432.184	100,00%

(Véanse cuadros detallados páginas 34, 48, 65, 75)

Por lo que respecta a la asistencia para los detenidos y sus familiares, cuyo importe se incluye en las cifras que más arriba figuran, se elevó a 4.332.575 francos suizos, es decir, más de 2.000 toneladas de socorros de todo género.

Recordemos que el CICR emprende acciones de asistencia, tanto material como médica, sea en el marco de conflictos armados sea de disturbios interiores y de tensión interna, con tal de que tenga la posibilidad de:

— determinar la urgencia de las necesidades vitales de las víctimas;
— efectuar misiones de evaluación sobre el terreno que le permitan identificar a las categorías y el número de beneficiarios de la asistencia;
— organizar y controlar las distribuciones de los socorros.

(Conviene puntualizar que los valores más arriba indicados no son más que una parte del coste de los programas de asistencia tal como se presentan en los presupuestos e informes de gastos para cada acción; éstos incluyen también los muy elevados gastos por personal, equipos, vehículos, transportes, almacenaje, etc.).

Señalemos, por último, que, el año 1985, la red de telecomunicaciones del CICR fue progresivamente dotada de instalaciones modernas de transmisión automática por radio para aumentar su eficacia y prever, llegado el caso, una economía de personal especializado. En 31 de diciembre, la red estaba integrada por 17 estaciones de base en contacto por radio directo con Ginebra, así como por 38 estaciones de misión para garantizar los enlaces sobre el terreno entre delegaciones, subdelegaciones y oficinas del CICR *(véase esquema en la página 84)*. El número de mensajes por radio intercambiados entre la sede del CICR y las delegaciones sobre el terreno ascendió a 15.886, es decir, un aumento del 85,9% con respecto a 1984. (Señalemos que el 17,7% de esa cantidad se intercambió por cuenta de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja con la estación de Niamey, en el marco de la red Sahel-Oeste). El tráfico de radio entre las diferentes delegaciones alcanzó, por su parte, los 25.171 mensajes, es decir, 85,5% más que en 1984. Teniendo en cuenta los mensajes por télex, el conjunto del tráfico tratado por el servicio de telecomunicaciones del CICR llegó a un total de 58.770 mensajes recibidos o enviados, es decir, un aumento del 25,8% con respecto a 1984.